



e l e k t r o n

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO**
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 11, Número 230, agosto 20 de 2011*

Protesta, disturbios y represión en Inglaterra

Los verdaderos saqueadores son los bancos, dijeron los manifestantes en Tottenham, barrio de Londres. Allí empezaron los disturbios que durante una semana se extendieron por varias ciudades del Reino Unido. Delincuentes los llamó el gobierno y procedió a la represión. Es apenas un aviso de las consecuencias del neoliberalismo. Hace falta organización y dirección política a la protesta.

En Tottenham se enciende la mecha

La noche del sábado 6 de agosto, en el barrio de Tottenham, Londres, se produjo un enfrentamiento con la policía. Es el barrio de mayorías étnicas con la mayor tasa de desempleo en la capital británica. Mark Duggan, de 29 años, había sido asesinado por la policía local “por ser pandillero”. Entonces, se organizó una manifestación de protesta que se salió del control y desembocó en el enfrentamiento.

Más de 200 manifestantes arrojaron piedras, proyectiles, botellas y bombas molotov contra la policía antidisturbios. También atacaron edificios y bancos, tiendas de electrodomésticos y un supermercado, e incendiaron casas y vehículos de la policía. Hubo saqueos y allanamientos de morada, aseguraron AFP, DPA y Reuters.

Según la policía, el llamado a la violencia provino de las redes sociales de Internet, pero no por medio de las identificables Twitter o Facebook, sino a través de los teléfonos Black Berry.

El gobierno de la monarquía consideró inaceptables los enfrentamientos pues, para ello, no existe ninguna causa justificada (sic), dijo.

Los disturbios fueron controlados hasta la mañana del domingo 7 de agosto. Por la

noche, la movilización volvió en Brixton, Hackney Center, Walthamstow, Islington, Oxford Circus y Enfield.

El lunes por la noche estalló la violencia en los barrios de Peckham, Croydon, Lewisham y Clapham. Fuera de la capital, los enfrentamientos llegaron hasta Birmingham, en el centro de Inglaterra.

“Jóvenes de barrios pobres de la capital británica y agentes de la policía se midieron en las calles en batallas campales que se han extendido a por lo menos 11 puntos de la geografía urbana, horas después de que funcionarios del gobierno británico y la policía metropolitana se apresuraron a etiquetar a los cientos de participantes en los disturbios como delincuentes e imitadores” (The Independent, en La Jornada, 9 ago 2011).

“Grupos de jóvenes irrumpieron en áreas comerciales para romper cristales y puertas de tiendas de alimentos, ropa y electrodomésticos.

“Analistas económicos y activistas de zonas urbanas marginadas, por el contrario, dijeron que los saqueos y las agresiones a policías y bomberos tienen origen en las condiciones económicas actuales de Gran Bretaña, el aumento del desempleo en el sector juvenil de la población, los recortes al gasto gubernamental en programas sociales y el alza de

2011, *elektron 11 (230) 2, FTE de México* impuestos para tratar de disminuir el déficit presupuestal.

Para el gobierno británico, la violencia y los saqueos son delictivos, declaró, Teresa May, secretaria del interior. Muchos otros funcionarios hicieron declaraciones de condena”. 200 detenidos y 40 policías heridos era el saldo hasta ese momento. Luego aumentarían las detenciones a 450.

Se extienden las protestas

Reuters, DPA, AFP y The Independent informaron que, al siguiente día 9 de agosto, los disturbios “se extendieron a las ciudades de Manchester, Birmingham, Liverpool y Bristol, así como algunos pueblos” (en La Jornada, 10 ago 2011).

El primer ministro inglés, calificó los hechos de “delincuencia pura” y ordenó el despliegue de 16 mil policías. Al momento iban 650 detenidos.

En Salford manifestantes lanzaron ladrillos a la policía e incendiaron edificios. En el centro de Manchester una tienda de ropa fue incendiada y 200 jóvenes que se reunieron en el centro de la ciudad fueron perseguidos y dispersados. Al sur, en West Bromwich y Wolverhampton, varios vehículos fueron incendiados y se reportaron saqueos. En Londres, los trabajadores se fueron temprano a sus hogares, las tiendas cerraron y muchos dueños de negocios cubrieron con tablas sus escaparates.

Según el diario *The Independent*, algunos de los detenidos tienen 14 años y provienen de barrios pobres donde las pandillas hacen de padres, familia y escuela para los más jóvenes.

¿Porqué el odio?

El 10 de agosto, la Redacción de la Jornada publicó: “¿Porqué el odio?, la gran pregunta en Gran Bretaña” y dio algunas respuestas.

No entiendo por qué este odio..., dijo al *Washington Post* el propietario de una tienda destruida y saqueada. La misma pregunta podrían hacerse miles de jóvenes ante los programas de austeridad del gobierno conservador británico que respondió a la crisis

económica recortando subsidios educativos y cerrando centros juveniles, indicó el *Post*.

Jóvenes entrevistados por el diario señalaron que, destrozarse una ciudad que al parecer se enriquece mientras sus barrios pobres se estancan, los hace sentirse con poder.

El sector público es la mayor fuente de empleo de la gente que habita las zonas pobres de Londres y otras ciudades y los planes de austeridad marginan aún más a los niveles económicos más bajos. Esto no ocurre sin motivo. Ahora estos jóvenes se preguntan si su madre seguirá teniendo empleo. No tiene que ver con las razas, sino con ricos y pobres, señaló la abogada laborista, Diane Abbot.

Somos nosotros contra la policía, contra el sistema, explicó a Reuters un joven desempleado de origen kurdo en el distrito de Hackney.

Ellos lo llaman saqueo y delincuencia. No es eso. Hay dos mundos aquí. Cada vez llega más gente de clase media y poco a poco nos expulsan de nuestros barrios. Las tiendas ponen precio a los productos como si fuera el West End, no podemos pagar las rentas. Somos parias. No hay nada para nosotros.

16 mil policías en las calles

Reuters, PL y The Independent informaron el 10 de agosto que 16 mil policías empezaron a patrullar Londres que parecía una ciudad sitiada, con bares y comercios cerrados. En contraste, Manchester, Liverpool y la región de Midlands eran escenario de saqueos e incendios protagonizados por grupos de jóvenes.

Sólo en Londres habían sido detenidas 805 personas. Se informó que de los arrestados 251 fueron formalmente acusados y dos condenados a 10 y 16 semanas de prisión.

Según cálculos de una compañía privada, los disturbios habían afectado, directa o indirectamente, 48 mil 404 comercios en 28 ciudades. Matthew Hopkinson, director de la empresa Local Data, que reveló estas cifras, aseguró que éstas son aterradoras en términos de daños, sobre todo cuando el sector comercial está en problemas por la crisis.

En la cuarta noche consecutiva de altercados, la situación se calmó en Londres debido al intenso patrullaje. Hacia las 21:30

(hora local), los incidentes se limitaban a escaramuzas aisladas y choques entre policías y grupos de jóvenes. Pero se recrudeció en ciudades como Manchester, Birmingham y Liverpool, así como el barrio londinense de Nottingham.

La policía informó además del arresto de 113 personas en Manchester y Salford, y de otras 50 en Liverpool. Entre los detenidos figura un niño de 11 años.

Grupos de encapuchados se enfrentaron a la policía en Manchester, destrozaron escaparates, saquearon tiendas e incendiaron comercios de ropa.

En Salford los alborotadores lanzaron ladrillos a la policía e incendiaron varios edificios. Un camarógrafo de la BBC fue atacado. Las imágenes de televisión mostraron coches y tiendas en llamas.

Para la policía del Gran Manchester, esta gente no protesta contra nada, no hay ninguna sensación de injusticia (sic) o ninguna chispa que haya desatado esto. Se trata, pura y simplemente, de actos de comportamiento delictivo, que son los peores que he visto a esta escala.

También se reportaron conatos de violencia en las localidades Leicester, Gloucester, Wolverhampton, West Bromwich y Milto. Aunque la intensa presencia policial en Londres frenó la violencia, salvo pequeños incidentes, en el norte y el oeste surgieron más disturbios

“Saqueadores, ladrones”: Cameron

Entre tanto, el primer ministro David Cameron endureció su posición y advirtió que se reprimirá la violencia en las calles con todos los medios necesarios, que incluyen la autorización a fuerzas policiales, de usar balas de goma y cañones de agua (AFP, DPA y The Independent, en La Jornada, 11 ago 2011).

La oposición laborista, que si bien condenó las acciones de los “agitadores”, criticó al gobierno conservador por haber provocado la ira social con sus excesivos recortes a las áreas de educación, centros juveniles y otros.

La mayoría de los que están en las calles no son manifestantes. Son saqueadores, ladrones, cometen delitos. Deben ser detenidos, condenados y encerrados, sentenció Cameron.

Amenazan con el ejército

El primer ministro británico, con apoyo de la oposición laborista, evadió las críticas a los recortes al presupuesto social y al aumento en las cuotas de la educación como causas de los desórdenes civiles en Londres, Birmingham y otras localidades de Inglaterra. Por el contrario, insistió en su discurso de mano dura y anunció que el ejército podrá intervenir en tareas de apoyo en caso de más disturbios para que la policía tenga manos libres en la línea de frente (The Independent, AFP, DPA y Reuters, en la Jornada, 12 ago 2011).

Necesitamos mostrar al mundo, que nos ha mirado horrorizado, que quienes perpetraron los actos de violencia que vimos en nuestras calles no representan en ningún caso a nuestro país ni a nuestros jóvenes, afirmó Cameron sin hacer caso a los cuestionamientos en torno al aumento en las tarifas de educación, que en diciembre pasado motivaron protestas violentas en Londres.

El jefe de gobierno dijo que el combate a las bandas de saqueadores es prioridad nacional y advirtió que de ser necesario autorizará la imposición del toque de queda (sic).

Como parte de las medidas para reforzar lo que denominó el contrataque a los grupos juveniles involucrados en los disturbios, Cameron dijo que las autoridades locales y los arrendadores de viviendas tienen derecho a expulsar a los presuntos delincuentes. Algunos municipios ya lo hacen. Me gustaría ver que otros sigan su ejemplo y estudiaremos ampliar esas competencias.

La posición del primer ministro coincidió con las afirmaciones de jueces que han trabajado tiempo extra en los tribunales para iniciar los procesos judiciales a unos mil 200 detenidos, 922 de ellos en Londres.

En las primeras horas de la mañana comenzamos a arrestar gente. Tenemos más de 100 órdenes, dijo Steve Kavanagh, asistente del comisionado de la policía metropolitana. Entre los acusados está el niño de 11 años.

En su única referencia a un posible malestar por la recesión económica que padece Gran Bretaña desde hace tres años, Cameron dijo: éste no es un asunto de pobreza. Se trata de

2011, *elektron 11 (230) 4, FTE de México*
una cultura que glorifica la violencia, no respeta la autoridad y dice todo acerca de los derechos, pero nada acerca de las responsabilidades.

Saqueadores son los bancos

The Independent, PL, DPA, AFP y Reuters informaron (en *La Jornada*, 14 ago 2011) que, cientos de personas marcharon por las calles del suburbio londinense de Tottenham, una semana después de que iniciaron los disturbios en Gran Bretaña, para pedir justicia por la muerte de Mark Duggan y quejarse por la situación económica y social.

“Los verdaderos saqueadores son los bancos”, “Culpen a los tories (conservadores), no a nuestros hijos”, o “Denle a nuestros hijos un futuro”, fueron algunos de los lemas que se escucharon durante la protesta, que concluyó con una asamblea de ciudadanos.

Según el periódico español *El Mundo*, durante la manifestación los asistentes dejaron en claro que la violencia no es el medio para llegar a nada y menos a los que ellos piden: una revolución.

El acto arrancó con un alegato en que los organizadores subrayaron que el trasfondo de todo lo sucedido en días anteriores es una cuestión de nación, no de raza.

Sus quejas no son sólo económicas, de cohesión social, de recortes de prestaciones sociales, sino de representación y de pertenencia a un sistema del que no se siente parte la mayoría del tiempo.

Ellos nos estigmatizan, ellos obligan a nuestros jóvenes a identificarse varias veces al día por la calle, ellos han provocado una crisis que no vamos a pagar nosotros, dijeron algunos ciudadanos.

Hasta el momento, más de 2 mil 275 personas habían sido detenidas por los disturbios y se habían dictado más de mil sentencias en tribunales de Londres y Manchester.

Es la lucha de clases

Los disturbios ocurridos en Londres y otras ciudades de la Gran Bretaña son la viva expresión de la lucha de clases. La situación de deterioro económico y social es insostenible. Los afectados por el capitalismo están en el límite. Eso no lo entiende ni entenderá el gobierno de una monarquía caduca.

La protesta volverá y es legítima. Falta sin embargo, superar el espontaneísmo, coraje y desesperación, a través de la unidad expresada en una organización estructurada de alcance nacional, que luche por un programa propio y con una dirección política independiente.

El solo enfrentamiento con la policía es insuficiente porque no organiza. Esas acciones son tragables para el sistema político, que utiliza la represión y sofoca la protesta.

Enfrentarse al Estado requiere preparar debidamente las fuerzas. Una línea de decisiones rápidas no garantiza el éxito. El ímpetu juvenil es importante pero sería mejor si es conciente. Claro que la situación es desesperante y no puede esperar más. La acción directa se impone, sí pero no basta.



Detención policiaca de un joven en Egham, al sur de Londres

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México